

Paulo Freire y la pedagogía de los oprimidos: por un Brasil con conciencia crítica, emancipación y soberanía

Paulo Freire and the pedagogy of the oppressed: for a Brazil with critical consciousness, emancipation and sovereignty

Zacarias Jaegger Gama¹

¹Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ) Brasil

Email: zacarias_gama@yahoo.com.br

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8279-9340>

Resumen: El desarrollo de este texto se presenta en dos momentos. En el primero, se analiza el método de alfabetización del profesor Paulo Freire. Sin embargo, no se aborda como un conjunto simple de técnicas de lectura y escritura; pretende resaltar la "propuesta antropológica, ética y política para rescatar la vocación ontológica de hombres y mujeres, que, entre otros, se incorpora al derecho a leer la palabra mundo". En el segundo, el foco está en la relación entre el pensamiento pedagógico de Freire y la teoría del nacionalismo-desarrollismo brasileño, creada en el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB) en el período comprendido entre 1959 y 1964. El argumento central es que la posición de Paulo Freire se opone a la de las élites, una sociedad cerrada identificada con los matices del populismo conservador que masifica, fanatiza y evita que los hombres simples sean participantes y agentes del proceso de transformación que consideran fundamental. La educación que propuso fue esencialmente transformadora y liberadora. Se resalta su importancia y las razones de ocupar un lugar destacado en la historia de la educación brasileña y mundial.

Palabras clave: Paulo Freire, Alfabetización de adultos, Educación popular, Educación liberadora, Nacionalismo-desarrollismo

Abstract: The development of this paper is presented in two moments. In the first, the analysis of the literacy method of master Paulo Freire is made. However, he ceases to be approached as a simple set of reading and writing techniques to highlight the "anthropological, ethical and political proposal to rescue the ontological vocation of men and women, which, among others, materializes in the right to read world. In the second, the focus is on the relationships between Freire's pedagogical thinking and the theory of Brazilian nationalism-developmentalism developed within the ISEB in the period between 1959 and 1964. The central argument is that Paulo Freire's position is opposed to that of the elites, to the closed society and identified with the nuances of conservative populism that massifies, fanatizes and prevents the simple men from being participants and agents of the

transformation process that they consider fundamental; the education proposed was essentially transformative and liberating. Throughout the development of the text, the importance of Paulo Freire and the reasons for occupying this prominent place in the history of Brazilian and world education are always emphasized.

Key words: Paulo Freire, Adult literacy, Popular education, Liberating education, Nationalism-developmentalism

Resumo: O desenvolvimento do presente texto é apresentado em duas partes. Na primeira, é feita a análise do método de alfabetização do mestre Paulo Freire. Ele, porém, deixa de abordado como um simples conjunto de técnicas de leitura e escrita para ressaltar a proposta “antropológica, ética e política de resgate da vocação ontológica dos homens e das mulheres que, entre outras, se concretiza no direito de ler a palavra e o mundo”. Na segunda, o foco são as relações entre o pensamento pedagógico de Freire e a teoria do nacionalismo-desenvolvimentista brasileiro desenvolvida no âmbito do ISEB no período compreendido entre 1959 e 1964. A argumentação central é que a posição de Paulo Freire se contrapõe à das elites da sociedade fechada e identificada com os matizes do populismo conservador que massifica, fanatiza e impede que os homens simples possam ser participantes e agentes do processo de transformação que considera fundamental; a educação que propunha era essencialmente transformadora e libertadora. Ao longo do desenvolvimento do texto, sempre é ressaltada a importância de Paulo Freire e as razões de ocupar tamanho destaque na história da educação brasileira e mundial

Palavras-chave: Paulo Freire, Alfabetização de adultos, Educação Popular, Educação libertadora, Nacionalismo-desenvolvimentista

Recepción: 2 de marzo de 2020

Aceptación: 10 de julio 2020

Forma de citar: Gama, Zacarias. (2020). Paulo Freire y la pedagogía de los oprimidos: por un Brasil con conciencia crítica, emancipación y soberanía. *Voces de la educación, número especial*, 3- 14.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

Nota: Gran parte de este texto fue comunicado en el simposio "Brasil en evidencia: la utopía del desarrollo", celebrado por la Escuela Brasileña de Administración Pública y Empresarial (EBAPE) de la Fundación Getulio Vargas del 22 de noviembre al 9 de diciembre de 2008. El texto que presento ahora es la versión más actualizada, ampliada y revisada de la comunicación original.

Paulo Freire y la pedagogía de los oprimidos: por un Brasil con conciencia crítica, emancipación y soberanía

Introducción

Paulo Regulus Neves Freire (1921-1997), era del Estado de Pernambuco, nació en la ciudad de Recife. En los años difíciles de la dictadura militar trabajó en Angicos (estado de Río Grande do Norte); así como también en el Movimiento de Cultura Popular (MCP) en Recife (del cual fue uno de los fundadores); igualmente participó en el Programa Nacional de Alfabetización (PNA) en 1963. Debido a sus ideas político-pedagógicas fue arrestado el 16 de junio de 1964, por lo que tuvo que responder a una consulta policial en la Universidad de Recife (actualmente la Universidad Federal de Pernambuco (UFPe)), así como en los Cuarteles de la 2ª Compañía de la Guardia en Recife. También fue convocado para testificar en la investigación de la policía militar en la ciudad de Río de Janeiro.

Obligado a exiliarse de Brasil, inicialmente fue a Bolivia (octubre de 1964), luego a Chile (noviembre de 1964), Estados Unidos (1969), Suiza (1970) y África desde 1975. En el exilio, como él mismo expresó, dejó de tener una mente parroquial, abriéndose "a otras formas de ser" (Cecon y Oliveira, en Araújo Freire, 2006). Murió el 2 de mayo de 1997 en el Hospital Albert Einstein de São Paulo por infarto agudo de miocardio.

En vida obtuvo el reconocimiento merecido y fue nominado para el Premio Nobel de la Paz de 1995. Hoy es prácticamente un mito nacional e internacional, una referencia obligatoria en los círculos educativos. Su trabajo se discute en centros de estudio en Finlandia, Sudáfrica, Austria, Alemania, Países Bajos, Portugal, Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. Aquí en Brasil, durante las dos administraciones del Gobernador Leonel Brizola, fundador de CIEP - Centros de Educación Pública Integrados - también llamados *brizolões*, Paulo Freire tuvo un día conmemorativo inscrito en el calendario escolar y 381 escuelas federales, estatales, municipales y privadas en todo Brasil llevan su nombre.

Un texto breve no podría analizar todo su trabajo e importancia sin correr el riesgo de ser elogioso. Me esforcé por ser fiel al campo de análisis. Mi intención, primero, se restringió al período de su producción teórica, ubicada entre 1959 y 1967, cuando defendió su tesis doctoral "Educação e Atualidade Brasileira" y publicó el libro "A educação como prática de liberdade", de Editora Paz y tierra. Mis objetivos son dos: examinar su "método de alfabetización" y su vínculo con la utopía nacionalista desarrollista elaborada dentro del ámbito de ISEB (Instituto Superior de Estudos Brasileiros), que incluía a grandes intelectuales: Hélio Jaguaribe, Cândido Mendes de Almeida, Guerreiro Ramos, Álvaro Vieira Pinto, Roland Corbisier y Néelson Werneck Sodré.

La redacción de este texto tiene lugar en un momento difícil experimentado por la sociedad brasileña. Está plagado por la epidemia de covid-19, propagada por el nuevo coronavirus y

por un gobierno que se está acercando a las fuerzas reaccionarias de tonos neofascistas, que permanece en un estado de inercia ante miles de muertes y millones de contaminados. Parte de esta misma tragedia nacional es el conjunto de denuncias y persecuciones llevadas a cabo por agentes públicos sobre lo que se llama "marxismo cultural", es decir, un supuesto plan para el dominio de la ideología marxista. Las ideas y el trabajo de Freire no escapan a las retracciones y tales persecuciones. El ex Ministro de Educación A. Weintraub (del 09/09/2019 al 19/06/2020) que ciertamente nunca leyó a Freire, desde una perspectiva baja y rencorosa declaró que él es "mucho más una bandera que una referencia real e importante. En este caso, lo veo como un buen oponente. Debido a que el sistema que estableció es malo, sus discursos son muy confusos, el resultado es terrible" (Bonin, 2020). Freire, sin embargo, nunca fue marxista ni comunista. Además de las influencias de G.W.F. Hegel (1770-1831) y, en consecuencia, del idealismo alemán, él mismo reconoció su afiliación epistemológica con Karl Mannheim (1893-1947), "sobre todo en el énfasis que pone en la necesidad de una educación capaz de proteger al hombre contra el peligro de su muerte". (Araújo Freire, 2006, p. 188). Freire, al mismo tiempo era idealista y cristiano y durante sus años de exilio en Ginebra trabajó durante diez años en el Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

El desarrollo de este texto se presenta en dos momentos. En el primero, el objeto central de análisis es el método de alfabetización que propuso y puso en práctica. Sin embargo, esto no se considera como un conjunto simple de técnicas de lectura y escritura, ya que esto implicaría su reducción y el simplismo analítico evitaría resaltar su "propuesta antropológica, ética y política para rescatar la vocación ontológica de hombres y mujeres que, entre otros, se materializa en el derecho a leer la palabra y el mundo" (Araújo Freire, 2006, p. 332). En el segundo, tomo como objeto las relaciones entre el pensamiento pedagógico de Paulo Freire y la teoría del nacionalismo-desarrollismo brasileño tan recurrente en el período comprendido entre 1959 y 1964. Sostengo que su posición es opuesta a la de las élites de la sociedad cerrada e identificada con los matices del populismo conservador que masifica, fanatiza y evita que hombres simples sean participantes y agentes del proceso de transformación que él considera fundamental; la educación que propuso fue esencialmente transformadora y liberadora.

El método de alfabetización.

Su método de alfabetización, como él mismo lo caracterizó, se basa en el diálogo, la acción, la criticidad y la participación de los sujetos involucrados. Freire afirmó: "el diálogo es el camino indispensable"; pero no el diálogo vertical arrogante, autosuficiente, desesperado y acrítico, al que llamó antidiálogo. No es un método simple de alfabetización porque tiene como objetivo llevar al estudiante a comprender su papel como sujeto consciente y productor de cultura, dejando de ser un mero espectador y un objeto permanente. El hombre de Freire vive en un dominio exclusivo: el de la historia y el de la cultura. Como sujeto histórico y productor de cultura, debe convertirse en un creador, un re-creador capaz de producir respuestas a los desafíos de su entorno y, al mismo tiempo, objetivarse a sí mismo. En la

sociedad elitista y cerrada que denuncia y quiere vencer, estos hombres simples pero concretos, deben liberarse de sus creencias mitológicas y dejar de ser "comandados por publicidad organizada, ideológica o no" (Freire, 1976, p.43). Ya no pueden ser sumisos a las "élites" y a la manipulación populista, ya que interpretan el mundo y les presentan las tareas de su tiempo en forma de recetas y prescripciones, especialmente porque cuando las siguen terminan ahogándose "en el anonimato de la masificación" y se rebajan a la condición del objeto puro.

Las situaciones existenciales características del método, entonces, apuntan a ayudar al hombre simple y analfabeto a superar su comprensión del mundo o, en otras palabras, su etapa de conciencia mítica, mágica e ingenua; típica de la totalidad histórica que se quiere superar. Estas situaciones desafían a los grupos de maestros y estudiantes de alfabetización, al discutir sus situaciones existenciales para superar la inercia, la pasividad y la alienación; incluida la necesidad de aprender a leer y escribir (Freire, 1976).

El dominio de la escritura y la palabra en sí corresponde, al mismo tiempo, a la decodificación de la palabra escrita y a la situación existencial basada en la generación de palabras, como: "ladrillos", "barrios bajos", "arados", "gobierno", etc.; desglosadas en sílabas y familias fonémicas (ta-te-ti-to-tu). Con el dominio cognitivo de la palabra y de las familias fonémicas, los estudiantes de alfabetización adquirirían condiciones para comprender los mecanismos de formación de palabras, unir sílabas y letras, formar nuevas palabras e incluso oraciones completas. Las palabras generadoras provocarían nuevas discusiones y niveles de conciencia. La palabra "trabajo", por ejemplo, cuando se analiza como una situación existencial, los llevaría a distinguir las diferentes formas de trabajo, así como a identificar la importancia del trabajo en la ontocracia del hombre. La estrategia subyacente siempre supone que los estudiantes de alfabetización, desarrollen procesos para tomar conciencia de los problemas ético-político-sociales y cuestionen las condiciones históricas de sumisión e injusticias impuestas por siglos. Ya no deberían comprender los hechos en su exterioridad o prestarles poderes superiores a los que deben ser dóciles.

En este punto, vale la pena cuestionar el propósito de concientización que contiene el método: ¿estaría dispuesto a colocar a las clases populares en el epicentro de las fuerzas impulsoras de los acontecimientos históricos? ¿Sería la concientización la base de un amplio movimiento de conciencia de clase?

En términos teóricos, el trabajo aquí analizado nos permite responder positivamente a la primera pregunta, aunque Freire nunca tuvo la intención de hacer de su método un instrumento de adoctrinamiento político, a pesar de que siempre admitió que la educación es un acto político. Él mismo, más de una vez, fue enfático al afirmar que nadie politiza a nadie, de la misma manera que nadie puede mediar por nadie, como lo dejó en claro Hegel. En su opinión, los actos de politización y adoctrinamiento son irrespetuosos con la persona humana. Cuando intentas hacerlo o no lo haces, ya no te educas (Araujo Freire, 2006, p. 189).

Siempre pensó la educación como una práctica de libertad de elección e interferencia, como un acto de amor y coraje que no se puede imponer a fuerza; que no teme el debate libre, el análisis de la realidad y la discusión creativa. Como escribió: “mientras un método activo ayude al hombre a tomar conciencia de sus problemas, en torno a su condición de persona, por lo tanto, como sujeto, estará instrumentalizado para sus opciones” (Freire, 1976, p. 120). Weffort, en su presentación del libro “A educação como prática de liberdade” (1976, p. 15), subraya que, de hecho, no tenía la intención de ideologizar o proponer lemas, a pesar de que su tarea tenía implicaciones políticas. Siempre supo que “su campo es la pedagogía y no la política, y que no puede, como educador, reemplazar al político revolucionario interesado en el conocimiento y en la transformación de estructuras”. Cualquier orientación política específica, en su opinión, dependería de los políticos.

Hasta la edición del libro “A educação como prática de liberdade”, la conciencia transformadora de Paulo Freire, objetivamente, tiene todo su interés centrado en sacar de la situación de sumisión, inmersión y pasividad a quienes aún no conocen la palabra escrita y permanecen sumisos en el mundo en un estado de inconsciencia crítica. Sin embargo, nunca presupone que los oprimidos se conviertan en opresores o continúen la lucha de clases. Lo que se pretende es educar para la decisión, la responsabilidad social y política con la posible criticidad en una sociedad históricamente determinada, caracterizada por ciertas formas de producción y relaciones sociales; en las que el Estado opera como instrumento de la clase dominante, potenciando intereses particularistas y como supremo regulador. Es también un Estado contradictorio, en el sentido de que desafía la “vocación natural de las personas” a ser sujetos y no objetos, así como “el proceso de democratización fundamental” en el que se sitúa la sociedad de su tiempo. Se pretende, por tanto, una inversión del papel del Estado, que dejaría de ser un fin en sí mismo para ser subordinado y condicionado por la sociedad. La necesidad de un método de alfabetización y sensibilización se volvería estratégica para llevar a los hombres a ser sujetos de su historicidad; partiendo de la percepción de que “los cimientos del orden que los minimizaba ya no tienen sentido”. (ídem, 1976, pág. 56).

Sin alfabetización y una conciencia crítica, admite que los hombres brasileños no pueden integrarse en su sociedad, en transición, intensamente cambiante y contradictoria (ídem, p. 57). Paradójicamente, el querido maestro no estaba al margen de la institucionalidad en la movilización que hizo y esto permitió a Weffort (1976, p. 22) cuestionar su efectividad: “Al promover la movilización a través del Estado, ¿el educador no estaría comprometiendo, a través de los resultados políticos de su acción, su propio proyecto de crítica de la conciencia popular?”

La conciencia crítica del hombre simple sigue siendo el gran objetivo, pero ¿qué significado conceptual le da Freire? ¿Estaba admitiendo diferentes grados o estados de conciencia? ¿Se puede tomar la conciencia crítica como sinónimo de conciencia de clase?”.

Examinaré estos temas dentro de los límites a los que estoy circunscrito. Paulo Freire distinguió tres momentos de conciencia. La conciencia intransitiva, la primera de éstos,

corresponde a la totalidad histórica que él llama "sociedad cerrada" y a la que los hombres simples pertenecen en las áreas fuertemente atrasadas del país, limitados en su capacidad de aprehender lo real. En esta totalidad predominan la inmersión, la alienación, la imitación de modelos externos y el idealismo utópico. La irracionalidad y el fanatismo son características que identifica como coloniales y puramente reflexivas. Este momento, en la perspectiva de Fichte y Hegel asumido por Freire, constituye la tesis a superar; en ella la conciencia está en sí misma, en la más pura formalidad. La conciencia transitiva y todavía ingenua, en un segundo momento claramente antitético, se ubica frente a la totalidad en la que se intensifica la urbanización, industrialización y decadencia de la economía agraria; el "pueblo" comienza a emerger o se desalienta descruzando los brazos, renunciando a la expectación y requiriendo interferencia. Los intereses y las preocupaciones populares trascienden la reproducción simple de la existencia material y espiritual, pero todavía hay respuestas mágicas a medida que los hombres simples continúan aprehendiendo hechos o fenómenos desde su exterioridad; sin penetrar sus esencias y cubrir sus múltiples determinaciones. El fatalismo que caracteriza este momento induce a los individuos a la pasividad y la incredulidad en la posibilidad de actuar contra un destino fijo e inevitable. La conciencia transitiva crítica, como último momento, es la síntesis que comprende hechos o fenómenos tal como ocurren en la existencia empírica y alcanza sus auténticas correlaciones causales y circunstanciales. Todo está sujeto a análisis, porque lo que es cierto hoy puede no serlo mañana. Sin embargo, este estado no se alcanza de manera abrupta, debe haber esfuerzo. La conciencia crítica se deriva de un proceso de conciencia en el que se desarrollan grados de conciencia (Freire, 1976, p. 61).

Vanilda Paiva (1980) en su tesis doctoral, también asoció a Freire con la ideología del nacionalismo-desarrollista de la década de 1950, cuando trataba específicamente de la conciencia: enfatiza que él apuntó solo a un cierto grado de conciencia crítica, y que no tendió en absoluto a la conciencia de clase. Desde un lugar epistemológico donde se ubican Hegel y Mannheim, Paiva apunta que lo que quería era sólo un grado de conciencia capaz de llevar "al hombre a una nueva postura ante los problemas de su tiempo y espacio"; la creación de disposiciones democráticas, nuevos hábitos de participación e injerencia, más compatibles con el clima de la fase de transición que vivía la sociedad brasileña de los años cincuenta. Por lo tanto, estaba lejos de admitir la posibilidad de que la sociedad en su conjunto se organizara según los intereses y la conciencia de clase, es decir, de las clases populares. En las averiguaciones policiales-militares a las que fue sometido en los sótanos de la dictadura, más de una vez negó ser comunista o pretender organizar la lucha de clases.

En la obra "A educação como prática de liberdade", la conciencia crítica es condición para superar la inexperiencia democrática brasileña, enfrentar la batalla por el desarrollo nacional, expandir "nuestro personal técnico en todos los niveles y por la humanización del hombre brasileño. (Freire, 1976, p. 97). También es condición para alcanzar una "visión armoniosa entre la verdadera posición humanista (...) y la tecnológica", superando el dilema humanismo-tecnología porque es importante que los técnicos dejen de enfrentarse a otros

problemas, distintos a los de su especificidad. Pero, si algunas de las personas recién alfabetizadas optan por afiliarse a los movimientos sindicales y de partidos políticos, lo hacen por su propia elección, que consideran legítima para la defensa de sus intereses (Weffort, 1976).

Nacionalismo desarrollista

El nacionalismo-desarrollismo brasileño, en el período de corte, está impulsado por el desarrollo industrial y tecnológico y está interesado en transferir los comandos de la economía y los destinos del país a manos nacionales. Teóricamente fue elaborado por los miembros del ISEB, aunque hay que reconocer que no es un grupo homogéneo de intelectuales; hubo quienes defendieron el predominio del capital nacional capitaneado por una burguesía nacional como condición para la emancipación y soberanía del país; mientras que otros no vieron obstáculos a las inversiones extranjeras. El grupo nacionalista, que se volvió hegemónico, abrió el ISEB, amplió sus cursos y se dedicó a impulsar movilizaciones políticas para superar las estructuras agroexportadoras. Los vínculos más directos entre Freire y el ISEB se manifiestan en su relación con Álvaro Vieira Pinto, para quien la cultura y la educación serían los pilares de la conciencia crítica; la educación era como un "encuentro entre conciencias libres, un encuentro de educadores entre y con estudiantes"; los profesores deberían "tener una noción crítica de su propio papel", cuyo propósito era "transformar la nación". Desde su punto de vista "la actividad educativa, eminentemente social, sólo era válida si el alumno admitía participar de los hechos en su entorno social" (Do Vale, 2006 p.119-120). Freire siempre se revela impregnado de las condiciones históricas de su tiempo. Él también quiere superar la sociedad que evalúa como un reflejo económico y cultural, alienado, agroexportador, depredador, egoísta, elitista y, por tanto, sin pueblo.

En su tesis doctoral - "Educação e realidade brasileira" (1959) - Freire expresa preocupaciones por un estado opresivo de las relaciones sociopolíticas brasileñas y con tendencias culturales paternalistas y fatalistas; estas inquietudes serán elementos fundacionales de su práctica pedagógica para la transformación de la sociedad. Posteriormente, en la obra "A educação como prática de liberdade", introduce el concepto de sociedad en tránsito o sociedad en transición, partiendo de una sociedad anticuada, es decir, una sociedad vertical antidialógica, comandada por una superposición de élites en el mundo y con alarmantes tasas de analfabetismo.

Para Vanilda Paiva, la forma de pensar de Freire tiene como marco inicial de reflexión, el análisis de la situación fundamental del hombre, sin duda presenta varias aproximaciones con los escritos de intelectuales históricos del ISEB, destacando entre ellos los escritos de Corbisier y Jaguaribe. De hecho, todos admitieron la idea de aprovechar las grietas de la sociedad provocadas por la industrialización y creciente urbanización, así como la necesidad de superar los desafíos inherentes al establecimiento de una sociedad abierta. Todos tenían la urgente necesidad de hacer hegemónica la ideología del nacionalismo-desarrollismo. Freire, como los demás, creía que la serena apertura y autonomía de la sociedad brasileña se

produciría pacíficamente sobre bases racionales y no populistas, como efecto de subida popular y del proceso fundamental de democratización instalado durante el período de tránsito (Freire, 1976, p. 49).

En la obra de Freire también podemos identificar otras ideas igualmente compartidas por los intelectuales *isebianos*, como, por ejemplo, la de una “revolución brasileña” en términos auténticos, es decir, la opción por una “captura crítica del desafío”; pero que no debía ser el resultado de las prescripciones o expectativas de otras personas. La “radicalización de esta opción”, sin embargo, debería ser crítica, amorosa, humilde y comunicativa (Freire, 1976, p. 50); implicando un fuerte sentido de responsabilidad y consenso entre hombres radicales que, sin embargo, no negarían al otro el derecho a elegir.

El proceso de democratización fundamental en la perspectiva idealista de Freire, apunta a que “el sentido de responsabilidad de los verdaderos representantes de las élites gobernantes que se identifican cada vez más con el pueblo, de comunicarse con ellos a través de su testimonio y a través de la acción educativa, ayudaría a la sociedad para evitar posibles distorsiones a las que está sujeta” (Freire, 1976, 54). En este adelanto, Freire deja claro que su concepción de la democracia se basa en el consenso de la mayoría, pero al mismo tiempo permite plantear la siguiente pregunta: el hecho de que haya más personas participando políticamente con más o menos radicalidad, asumiéndose como sujetos conscientes, armados contra la fuerza del irracionalismo, ¿garantizaría por sí solo la plena realización de la democratización fundamental que busca? Carlos Nelson Coutinho (2002) afirma que no, porque la plenitud democrática implica superar el orden social capitalista y socializar los medios de producción y poder. En la forma en que Freire lo pretende, concretamente, avanza poco y se diferencia poco de las teorías liberales, por lo que en el régimen democrático no importa el grado de racionalidad del voto popular si se garantiza la rotación de los grupos elitistas en el poder. La personalización de los individuos, como pretendía Freire, es indiscutible, lo que redundaría en la formación de personas libres, partícipes e integradas a su sociedad en transición. Pero ¿es esto suficiente para la construcción de una voluntad colectiva, considerando que las bases materiales de la sociedad capitalista, aún en tránsito, permanecen intactas? Concretamente ¿se puede pensar en un proceso de democratización fundamental cuando la desigualdad material y económica jerarquiza a los individuos y lleva a algunos a mercantilizar sus votos?

Algunas consideraciones

Las posibles debilidades y contradicciones que se encuentran en la obra de Paulo Freire, en el corte realizado, no eliminan sus aportes e importancia para el pensamiento pedagógico brasileño y extranjero; al contrario. Las ideas que empezó a esbozar en medio de la efervescencia urbana e industrial de la época, establecen conexiones importantes que aún hoy son válidas, principalmente porque la cuestión nacional y desarrollista permanece planteada con alguna variación de matices. Nuestra dependencia del capital extranjero sigue siendo grande y atrofia nuestra soberanía, las élites dominantes que aún mantienen los pies en la

casa grande¹, son egoístas y prefieren mantener nuestro atraso social y económico. El lugar de importancia de Freire, sin embargo, es prominente y está marcado por las articulaciones teóricas que pudo hacer.

La producción intelectual que realizó Freire, después del tiempo que aquí se analizó, es un continuo, revisitando temas y haciendo que las mediaciones sean cada vez más complejas y comprensivas. Nunca se calmó. En su madurez intelectual, con el radicalismo que lo caracterizaba, permaneció indignado con las diferentes formas de opresión, distorsiones de la ética humana, neoliberalismo y globalización, además de oponerse a la vileza dada al Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) y los pueblos originarios de Brasil. Todo su trabajo y pensamiento pedagógico permanecen vivos. Es una fuente que aún debe ser estudiada en profundidad para lograr su significación social, política y pedagógica. Es fundamental examinar su importancia en la actual coyuntura brasileña. De ninguna manera merece ser citado a la izquierda y derecha, sin críticas y de manera ideológica, como si no hubiera un lugar apropiado y significativo en la historia de la educación brasileña. De ninguna manera puede ser manchado por nadie, especialmente cuando se le ha investido con autoridad educativa.

¹ Casa donde vivía la familia blanca, dueña de tierras y esclavos. Los esclavos vivían en las chozas (senzala).

Referencias bibliográficas

BONIN, R. Weintraub, a sofisticação de ideias no MEC: ‘Paulo Freire é muito feio’. São Paulo: Revista Veja, Coluna Radar, 2020. Disponible en el site: <https://veja.abril.com.br/blog/radar/weintraub-a-sofisticacao-de-ideias-no-mec-paulo-freire-e-muito-feio/>. Acceso en agosto de 2020.

COUTINHO, C. N. A democracia na batalha das ideias e nas lutas políticas do Brasil de hoje. In FÁVERO, O; SEMERARO, G. (Orgs). Democracia e Construção do Público no Pensamento Educacional Brasileiro. Petrópolis: vozes, 2002.

DO VALE, A. M. O ISEB, os intelectuais e a diferença: um diálogo teimoso na educação. São Paulo, UNESP, 2006.

FREIRE, Ana Maria Araújo. Paulo Freire: uma história de vida. São Paulo: Villa das Letras, 2006, p. 207

FREIRE, P. Educação como prática da liberdade. 6ª edição. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1976

FREIRE, P. Educação como prática da liberdade. 6ª edição. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1976

FREIRE, P. Educação e Realidade Brasileira. São Paulo: Instituto Paulo Freire/Cortez Editores, 2001.

PAIVA, V. P. Paulo Freire e o Nacionalismo-Desenvolvimentista. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1980.

WEFFORT, F. Educação e Política (Reflexões sociológicas sobre uma pedagogia da Liberdade). In Freire, P. Educação como prática da liberdade. Petrópolis: Vozes, 1976.

http://www.gestaoescolar.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/otp/livros/educacao_pratic_a_liberdade.pdf

Acerca del autor

Zacarias Gama, Profesor titular de la Facultad de Educación de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), Coordinador General del Programa de Postgrado Educación y Desarrollo - Teotonio dos Santos (ProDEd-TS) y colaborador del Programa de Postgrado en Políticas Públicas y Formación Humana (PPFH). Ex coordinador del Colegio São Vicente de Paulo-Cosme Velho/ RJ (1984-1995), quien, desde su fundación en 1959, buscó educar a sus hijos, jóvenes y adultos fundando su práctica pedagógica en Teología de la Liberación y Pedagogía Freiriana.